

Traducción de Carta elaborado por Congresistas Estadounidenses Raúl Grijalva de Arizona, Don Beyer de Virginia, y José Serrano de Nueva York

**Secretaria Pompeo
Departamento de Estado Estadounidense**

Estimado Secretaria Pompeo,

Nosotros le escribimos hoy con respecto a las próximas elecciones presidenciales en El Salvador programadas para el 3 de febrero de 2019. Dado los innumerables retos enfrentando los países de Centroamérica hoy, es esencial que el comportamiento del gobierno estadounidense en la región sea guiado por y refleje valores democráticos fundamentales. Por esto exigimos al Departamento de Estado que comunique su compromiso a la democracia y su respeto hacia el resultado de un proceso electoral libre y justo a los ciudadanos de El Salvador.

Atendiendo a las crisis humanitarias que viven los/as solicitantes de asilo Centroamericanos/as es uno de los retos morales y políticos más significativos que enfrenta nuestra nación y hemisferio y como Miembros de Congreso, estamos comprometidos a asegurar que el gobierno estadounidense está asegurando los derechos protegidos internacionalmente de migrantes y refugiados. Pero también tenemos que trabajar diligentemente para asegurar que la democracia y respeto hacia los derechos humanos en la región sea fortificado; hacer lo contrario empeorara las condiciones extremas que lleva a tanta gente a buscar seguridad y sobrevivencia en otro lugar.

Como ya sabe, los vínculos entre los Estados Unidos y El Salvador son muy importantes para ambos países, con casi un tercer de la población salvadoreña viviendo aquí en los Estados Unidos. De las poblaciones Latinos/as estadounidenses, la población salvadoreña ahora es la tercera más grande y continúa agrandando y enriqueciendo sus comunidades y nuestra nación entera.

Sin embargo, el legado de los Estados Unidos en El Salvador no es de respeto mutuo y prosperidad compartida como lo deseáramos. En lugar de eso, tenemos que lidiar con el impacto de extenso que han tenido nuestras decisiones antepasadas de política de exterior, incluyendo la decisión de haber proporcionado fondos militares y capacitaciones a un gobierno que, según la Comisión de Verdad de las Naciones Unidas, cometió abusos horribles de derechos humanos contra la población civil durante el conflicto armado en El Salvador.

Desde de las cenizas de la guerra, el pueblo salvadoreño ha construido una democracia fuerte, un proceso que ha estado en marcha desde la firma de Los Acuerdos de Paz en 1992. Las elecciones recientes han sido pacíficas y, por evaluación de misiones de observaciones nacionales e internacionales, han servido para efectivamente reflejar la voluntad democrática de sus ciudadanos.

Desde 2008, el Departamento de Estado ha mantenido una posición neutral durante las temporadas electorales en El Salvador, dejando claro a los votantes salvadoreños que el compromiso duradero de los Estados Unidos con El Salvador no depende de quien gane las elecciones. La habilidad del pueblo salvadoreño de ejercer su sufragio libre de miedo de represalias estadounidenses ha sido esencial para la consolidación de su democracia.

En meses recientes, hemos notado con alarma la tendencia del Presidente, de voceros de la Casa Blanca y de varios miembros de nuestro Congreso de hacer declaraciones públicas implicando que unilateralmente cortarán ayuda a El Salvador como respuesta a varias decisiones políticas del gobierno salvadoreño. Con campañas presidenciales en plena marcha, estamos preocupados que estas u otras amenazas similares le darán al pueblo salvadoreño una impresión falsa que el futuro de nuestras relaciones binacionales está en riesgo, impidiendo su habilidad de elegir libremente a un gobierno que ellos prefieren.

Por lo tanto, invitamos al Departamento de Estado a unirse con nosotros en honrar y respetar la voluntad del pueblo salvadoreño en sus elecciones presidenciales este 3 de febrero para elegir el próximo presidente de El Salvador. Esperamos su garantía que oficiales del Departamento de Estado se abstendrán de posicionarse en cualquier manera partidaria y de hacer declaraciones que pueden influir la decisión de votantes salvadoreños antes de las elecciones. El posicionamiento del Departamento de Estado con respecto al resultado de la elección presidencial 2019 debería ser guiado solamente por evaluaciones de un proceso libre y justo y que cumplen con las leyes de El Salvador, y no por la preferencia política de algún oficial estadounidense.

Creemos fuertemente que la política de los Estados Unidos con respecto a Centroamérica seguirá teniendo repercusiones mayores – negativas y positivas – en el futuro de la región. Las próximas elecciones en El Salvador son una oportunidad importante para que los Estados Unidos muestre su compromiso a un futuro profundamente democrático para Centroamérica. Esperamos con anticipación su garantía y esperamos oportunidades para colaborar con esta Administración en los meses que vienen.

Sinceramente,

Miembros de Congreso

Raúl M. Grijalva
José Serrano
Don Beyer
Alan Lowenthal
Anna G. Eshoo
Jimmy Panetta
Ro Khanna
Joseph P. Kennedy III
James P. McGovern
Jesús G. "Chuy" García
Ayanna Pressley
Earl Blumenauer
Mark Pocan
Tulsi Gabbard
Pramila Jayapal
Ilhan Omar
Jared Huffman
Jimmy Gomez
Grace F. Napolitano
Adriano Espaillat
Karen Bass
Lucille Roybal-Allard

Eleanor H. Norton
Danny K. Davis
Marcy Carolyn Kaptur
Grace Meng
David N. Cicilline
Henry "Hank" Johnson
Adam Smith
Nydia M. Velázquez
Eddie Bernice Johnson
Linda T. Sánchez
Jan Schakowsky
Judy Chu
Tony Cárdenas
Bonnie Watson Coleman
Mike Quigley
Jackie Speier
Barbara Lee